





JARROVO.

"C.G. o La Última Ilusión". Un buen trío de actores en una pieza testimonial. El autor, director y primer actor, Lucho Arenas, es un caso digno de estudio. Tiene calidad de sobra.

CRITICA TEATRAL:

"C.G. o La Última Ilusión" 660 041

■ Un buen testimonio sobre la verdad del café topless.

"Se necesitan señoritas para café topless". "Señoritas buena presencia para salón de sauna y masajes"... Avisos similares a éstos, que aparecen a diario en los medios de comunicación escrita y también radial, motivaron al actor Lucho Arenas a escribir un café concierto. Dicho pensó que el tema daba para más y lo hizo obra teatral. El resultado se llama "C.G. o La Última Ilusión" y se muestra, hasta el domingo, en la Sala Alejandro Flores.

La nueva compañía La Chafada debutó con un muy buen espectáculo, moderno en su forma y testimonial en la temática.

Comienza con una parodia al tan de moda café concierto, demeritando a todo lo que se hace en estos términos. Por ejemplo, un trío tipo Maleros inspirado en Les Luthiers; los recursos de juntar en forma más o menos ingeniosa los títulos de obras de teatro, revistas y teleseries; las equivocaciones en los parlamentos; el director y primer actor acomodando al público; las salidas de libretos; el chiste un poco sabido de tono, etc. Luego, los tres actores —Carmen Julia Sienna, Lucho Arenas y Néstor Corona— explican que todos esos recursos son para llegar a contar una historia, que es la que quieren hacer y comienza recién ahí la historia de "C.G."

CAMPESINA TOPLESS

Ella es una macharcha campesina que se llama así, porque nació en una época en que todo se nombraba por sígla como "U.C., U.P.I., C.C.U., U..." y tantas otras. Llega a la capital en busca de trabajo y comienza su odisea. Es estafada por un taxista, tratada de seducir por un patrón muy típico y, finalmente, llevada engañada a un café topless. Por arte y gracia de un duelo entre padre e hijo dueños del establecimiento, se ve convertida de la noche a la mañana en propietaria de la cadena comunal llamada "Flamingo Road".

Un sirviente homosexual que sueña con destronar de la animación al "gastón de la tele", le enseña los secretos de ser una "señora dueña de establecimientos comerciales de este tipo".

Todo es muy sórdido y predecible, pero la gente ríe a carcajadas. Motivos hay de sobra, aunque duele ver en acción a una chica topless —ballando con los pasos cambiados— y tratando de ser mujer fatal —con la torpeza de una ingenua campesina que se ahoga con su pelo al intentar coquetear—, pero es irresistible. También lo es "el Meche", el animador del local disfrazado de Abeja Maya.

EL SER MARGINAL EN OTRA VISION

Las aventuras —más bien desventuras— suman y siguen, pero todo es rápido. No hay lugar a la distracción ni al aburrimiento. Es sorprendente la calidad de la observación de la realidad de este sector de la sociedad. El ser marginal es mostrado en forma casi periodística. Casi, porque está en medio lo artístico de tres buenas actuaciones.

El texto no le llega ni a las rodillas al vuelo poético maduro de un Radrigón y su visión de la marginalidad, pero vale por sí misma. Es otra cosa. Más simple, pero muy válida. Además cuenta con un alto nivel de actuación. Sobre todo de Lucho Arenas: autor, director, primer actor. Es un verdadero motor que no se detiene en ningún momento. Desde la primera escena hasta la última, cuando se rinde un homenaje al teatro del pasado en forma rápida, en cuestión de segundos y en muy buena forma.

Carmen Julia Sienna es muy convincente con su huasa C.G. o con su otro personaje, la también huasa Castana González González. No hay tantas diferencias entre ambas, sólo matices. Además, dado el texto, no hay lugar a las diferencias, no convienen. Néstor Corona, como el viejo homosexual Mariano y otros personajes, también está en muy

buen pie. Los tres actores se complementan con gracia y precisión.

"C.G. o La Última Ilusión" es una obra que merece ser vista. El domingo terminan las últimas funciones en la sala Alejandro Flores, pues la compañía sale en gira al sur. Los motivos son los de siempre: falta de financiamiento, ausencia de apoyo, carencia de la fama que entrega la televisión.

Dadas las características del montaje, se puede ofrecer en cualquier tipo de sala. Es de esperar que puedan realizar una temporada larga en algún teatro, restaurant o café. Da lo mismo. Es buena. Uno se ríe a carcajadas, de la oscuridad ajena es cierto, pero permite asomarse a un mundo bastante desconocido para el resto de los mortales que ven a las "artistas" del café topless como "dionas del sexo", "devoradoras de hombres" o "señoras del pecado".

Por Rigoberto Carvajal

C. G. o la última ilusión [artículo] Rigoberto Carvajal.

AUTORÍA

Carvajal, Rigoberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

C. G. o la última ilusión [artículo] Rigoberto Carvajal.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile